

EL DEMÓCRATA

SEMANARIO REPUBLICANO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Dentro y fuera de la localidad, trimestre. . . 4 peseta.
Número suelto. 10 céntimos

Anuncios y comunicados, á precios convencionales.

Redacción y Administración. = REAL, 2.

Los brazos vengadores

No precisamos acudir al Oriente para estudiar todas las anomalías de que es susceptible la naturaleza humana, cuando en el Occidente los son monstruosos abundan por desgracia.

En Oriente podrá haber tipos que carezcan de condiciones para luchar por la existencia, cuando el égoísmo y la mala fé sean la pasión dominante de una Sociedad, prefiriendo morir de hambre, antes que predicar á los demás con una actividad criminal.

En Oriente, por efecto de la viva y rica imaginación de sus razas, puede haber, y hay con frecuencia crímenes, pasionales.

Pero en Occidente, existen tipos como el famoso Cura de Olavarría que padecen insensibilidad física y criminal, asesinan á su esposa é hija, arrastrándolas á la sacristía de la iglesia, encerrándolas en un mismo ataúd, y, cuando reconstruyen ante el tribunal la escena del crimen en todos sus detalles, en vez de mostrarse arrepentidos, riense con la más cínica de las sonrisas de la postura de las víctimas dentro del féretro, y ruegan á los jueces que no hagan retirar del Banco un depósito que estaba ganando intereses.

En Occidente existen monstruos como el Cura de B. que no bastándole el dinero destinado á la compra de altares é imágenes, ni tampoco el de las dispensas de matrimonio para alimentar sus vicios, atraen á sus compañeros á los garitos del juego, para sacarles el dinero aprovechándose de su berdez, y como esto no sea posible, echan mano del procedimiento de sacárselo del bolsillo, asfixiándole antes con un tapabocas y arrojándole después al río para que las aguas lieven la culpa de la muerte, y al día siguiente cojen en sus manos la Sagrada Forma.

Era una noche aborascada y fría del mes de Febrero del invierno de 18...

El cura de B. salía del casino de V. á las doce de la noche, y en su cara de mástín advirtió que había perdido al juego algunas pesetas.

Como alma que lleva el Diablo salió á tiempo á casa de su feligrés donde se concluyese el juego, que solía haber la mañana y las noches en la referida

casa, por ver si desquitaba las pesetas perdidas.

Montada su obesa humanidad en una jaca más inteligente que el ginete, partió con pasmosa velocidad en dirección á la aldea ó semi-villa de B.

En la oscuridad de la noche, aquella figura negra, innoble, informe, con el alma más negra que su ropaje y que la misma noche, parecía una evocación del Averno.

Al verle pasar, hubo quien observó á la luz de la luna, y en un momento en que se descorrió el inmenso telón de una nube que la tapaba, en la innoble cara del cura de B., los rasgos de los criminales natos.

El desarrollo exagerado de su mandíbula inferior semejante á la de algunos mamíferos del orden de los carnívoros; el cuello enterrado entre sus hombros de gañán, grueso y robusto como el de los chacales; los ojos pequeños, redondos y oblicuos, signo característico de los ladrones y lujuriosos; el occipital muy desarrollado con relación al frontal, marca evidente de los violadores, la estupididad, la idiotez, en fin, en aquel semblante, decían y pregonaban uno de esos errores de la naturaleza, debiendo salir mástín el que salía bipedo.

Apéase aquella facha informe á la puerta de la casa en cuestión.

Allí estaba el cura de P. que ponía banca y estaba en ganancias cuando entró el cura de B. Este que no tenía dinero ya, apuntó sobre su palabra y perdió. Después promoviése un altercado y...

... el cura de P. apareció muerto en el río á los dos días de este suceso.

Existen en Occidente tipos como el cura de B, que viven constantemente en la crápula y la orgía; tienen barragana, en la rectoral con prole numerosa, y cuando los prelados, cansados de tanta inmoralidad les imponen una penitencia cúmplenla, haciendo chistes groseros y obscenos y burlándose á voz en cuello y públicamente de los santos, de la Virgen y del Sacramento.

Estos son los criminales incorregibles y una de las cinco categorías en que se divide la desgraciada familia de los aficionados á lo ageno.

La de los incorregibles por ausencia del sentido moral de la piedad y de la probidad, es la categoría fundamental en la clasificación de las variedades del *genus homo* y á la que pertenecen los

monstruos llamados cura de Olavarría y de B.

Ahora bien; cuando el hombre rehúsa adquirir el dinero por medios que una delicadeza poco común reprueba, prefiriendo morir de hambre á causar un mal por pequeño que este sea, merece la aprobación de los seres honrados y de conciencia; pero los pillos, que no son capaces de sorprender todo el oscuro sacrificio que hay en una conducta semejante, dicen de esta clase de personas que comen sin trabajar y es que rabian y se desesperan con la honradez de los demás que no son capaces de imitar.

Estos individuos son los defensores de los caciques, sus brazos vengadores.

Carta abierta

Sr. D. Laureano Salgado.

Muy Sr. mio:

En varios números de *Fray Prudencio*, de cuyo semanario es Vd. director y propietario, aparecieron artículos firmados por *Ignotus*, algunas personas que yo la primera, conceptuamos injuriosos y calumniosos.

Lo grosero del lenguaje, lo atrevido del concepto, lo crudo de la expresión eran desusados, hasta hace poco, en el semanario que V. dirige y sostiene; y aunque las alusiones, las calumnias y las injurias se velaron con un ropaje literario que los puso al abrigo de las inclemencias de un procedimiento criminal, quedónos á los injuriados, calumniados y aludidos expedito el camino que, en casos tales, deben seguir los hombres de honor que no se dejan burlar por la *habilidad* de un escritorzuelo procaz y desaprensivo.

Por eso envié cerca de V. á mis queridos amigos, los Sres. D. Manuel Pastana y D. Felipe Isla, para que averiguasen quién era el autor de tanta proquería, con el fin de poder ententendérmelas con él en el terreno á donde acuden los hombres que tienen vergüenza cuando él se les llama.

He aquí la carta que acabo de recibir de dichos Sres.:

«Sr. D. Adolfo Mosquera Castro.

Distingo amigo y correligionario: Cumpliendo el encargo que V. se ha servido confiarnos hemos visitado en la mañana de hoy al Sr. D. Laureano Salgado requiriéndole en su nombre para que

nos manifestase quién era el autor del artículo titulado «Perreries» que, firma de con el seudónimo *Ignotus*, se publicó en el número del semanario *Fray Prudencio* correspondiente al día 21 de Agosto último, artículo que V. conceptúa altamente injurioso para sí persona.

Con la franqueza que nosotros deseábamos y que honra al Sr. Salgado, manifestónos que el autor del mencionado artículo es D. Benito Seijo, cura párroco de Bayón.

Y dando por terminada nuestra delicada misión, nos complacemos en comunicarle el resultado de la misma autorizándole desde luego, para que haga de esta carta el uso que estime conveniente.

Quedan á sus órdenes sus afectísimos amigos y S. S. q. b. s. m. Manuel Pastana.—Felipe Isla.—Caldas de Reyes 2 de Septiembre de 1904.»

Yo no sé si V. busca un Cura de testafarro para eludir responsabilidades ó si realmente dicho ministro del Señor es el autor de esos artículos *morales*; pero me inclino á este último supuesto, haciéndole á V. justicia.

Como su pariente y redactor de *Fray Prudencio*, el Cura de Bayón, no puede responder, por el ministerio que ejerce, del modo que V. respondería si fuese el autor de las groserías que dicho Cura escribió y V. autorizó, consintiéndolas, en su periódico, ¿qué le parece que debo hacer yo?

¿Qué debo hacer con un sacerdote que, en vez de ocuparse en pedir perdón á Dios por sus infinitas culpas, anda tan orondo por esas calles paseando su informe materia con el mayor desparpajo, risueño el semblante de luna llena, espumosos los labios y sudorosa la piel, dedicando sus ratos de ocio al periodismo infimo de baja ralea, echándose las de defensor de caciques y mandrines, con arrogancias de matón de garito ó de chulo de *quilombo*?

¿Qué voy á hacer con él si el prelado y la sociedad ya tienen hecho lo bastante?

¡Dejarlo con sus trabajos y remordimientos...!

Nada me resta que decir á V. y solo para terminar, le advertiré con lealtad que siga otro rumbo periodístico.

Los hombres públicos; los políticos, los que desempeñan cargos que afectan al común, deben sufrir resignados las censuras que sus gestiones merezcan á

Manuel Pastana

los demás, y nunca tendrán razón para protestar de ellos, devolviendo alusiones insidiosas, reticencias, insultos y calumnias que á mansalva se arrojan por la ventana del vecino para que hagan daño en el hogar doméstico y en el mercado público donde se cotizan las honras de los que la tienen.

Si yo digo que su pariente, el Sr. Cura de San Andrés, tío del de Bayón, no cumple como debe las obligaciones que le impone el cargo de patrono de la fundación que sufraga los gastos de la escuela de aquella parroquia, porque empieza por no tener maestro titulado al frente de dicha escuela, por eso, repito, me vá á insultar, á calumniar y á cocear nadie de *Fray Prudencio*?

Como esto podía citar mil ejemplos. Vivid bien los que tenéis cargos públicos, ó deberes especiales que cumplir; sed rectos y justos los políticos; inspiraos todos en la moral más estricta y en el respeto á los demás y os ahorraréis el trabajo de escribir inmundicias.

Que el que las escribe, no borra con ellas las que haga.

Suyo afmo. s. b. q. b. s. m.

ADOLFO MOSQUERA.

PARA EL DIPUTADO POR CALDAS

I

Quisiéramos que el Diputado por Caldas, Sr. Sagasta, templara su espíritu, prescindiendo siquiera no sea más que mientras haya de leernos, de injustificadas preveniciones contra nosotros, para que pudiera convencerse del vacío que le han hecho y de la falta situación que le han creado los egoísmos y las imprudencias de su interesado cacique.

No se fie el Sr. Sagasta de esas peregrinaciones á Caldas de unos cuantos concejales y de unos pocos asalariados del caciquismo local de su distrito. Son esas manifestaciones «fuego de virutas» como diría Maura. Repare y reflexione en que si nada le deben los distintos pueblos de un distrito, como no sea el de la capital, nada realmente tienen que demostrarle que signifique arraigada simpatía y sólida influencia.

Visite en cambio esos pueblos, pero no pasando como una sombra por delante de los alcaldes y secretarios de los Ayuntamientos según ha hecho en anteriores ocasiones, jamás para adquirir el triste convencimiento de desvíos é indiferencias que hielan el alma menos aprensiva; sinó estudiando por adentro las necesidades de esas agrupaciones municipales para ver lo que sienten, lo que necesitan, y lo que reclaman.

Deténgase el Sr. Sagasta dos días en cuntis: llámese á los imparciales é independientes y oirá de sus labios amargas quejas del abandono despreciativo en que los tiene. Allí verá como se entierran los cadáveres, arrimados en el pequeño atrio de la Iglesia, enclavado en medio de aquella

villa en que se reúnen durante el verano miles de distinguidos bañistas. Allí tendrá que apearse el coche, para pasar por un puente que amenaza undir bajo sus escombros á todo el que se le acerque, y cuyas nuevas obras acordadas por el Estado se hallan paradas, no sabemos porque misteriasas causas. Allí verá, ó mejor dicho, dejará de ver una triste luz que prevenga los peligros de ese obligado paso en las noches oscuras; y observará que en el resto del pueblo no se enciende un solo farol por abandono incalificable del Ayuntamiento.

Desde allí podrá comprender, como con el menor esfuerzo y con algo de interés, pudiera dotar á aquella región de un camino de cuatro á cinco kilómetros que enlazara directamente con Cesúres y Padrón, evitando el paso obligado por Caldas, con rodeos de dos leguas largas, cuya obra pudiera hacerse sin la menor expropiación pasando por Estacas y enlazando en el Pino.

Váyase el Sr. Sagasta al distrito de Barro, y verá como con un pequeño camino de dos kilómetros escasos, pudiera enlazar la estación de Portela con el corazón del municipio, dando una vía directa y rápida al balneario de Cúntis desde la capital de la provincia.

Por último, no se marche el Diputado por Caldas á Madrid, sin dar una vueltecita por el famoso Campo, aunque tenga que sufrir las justas y amargas censuras de aquellos honrados é independientes habitantes, por haberlos abandonado en sus intereses; por haberlos olvidado en su carretera á la capital, siete años ha subastada y aun no empezada, por falta de consignación necesaria, y por no haber salido á subasta los trozos 3.º y 4.º

De ellos oirá, que en el repartimiento de un déficit municipal de siete mil pesetas se han cometido verdaderas enormidades, cargando á unos el cien y tantos por ciento sobre el consumo y á otros el uno ó el dos, ó como la caprichosa voluntad y otros móviles han aconsejado.

Ellos le harán, por fin, los durísimos cargos de haberles anulado ante la Comisión provincial, unas elecciones verdaderamente populares, ganadas por los agricultores en noble lucha, sin vicios ni protestas y con intervención del Notario, y de haberles perseguido y encarcelado, abandonándolos al furor de sus caciques.

En todas estas realidades debe entrar el Diputado por Caldas, para que le sirvan de norte y guía en su conducta futura y de saludable aviso para las eventualidades del porvenir.

¡ADELANTE!

QUERER ES PODER

El cacique no perdona medio para hacer ver al diputado que el país está contentísimo con la dominación Salgadina.

El día de la llegada de D. Bernardo, dió orden al Sr. Alcalde, á fin de que se avisase á domicilio, para que los vecinos se entusiasmasen colgando de ventanas y balcones cortinas en señal de regocijo; y para que Fray Prudencio sacase partido del hecho, atribuyendo á manifestación espontánea, como significativa protesta contra los enemigos de los Salgados lo que fué obra del cálculo.

Con el mismo fin mándanse á todas partes emisarios para que la gente acuda á rendir pleito homenaje á la persona hipostática; á hacer el papel de comparsa en la comedia de gran aparato escénico, en la que el director y principal actor es D. Laureano, haciendo de público el diputado.

El miércoles, trageron del Campo más de sesenta ó setenta personas convidadas á comer, con el objeto también de hacer ver al diputado, que allí no pasó nada; que todo aquello está de parte de los Salgados. Los gastos para obsequiar á la comparsa del Campo, es de suponer que los pague el ayuntamiento. También es de suponer que se les descargará en premio á su adhesión, del déficit del consumo; que gravitará sobre todos los contrarios, quienes pagan ya hoy el setenta y cinco por ciento.

¿Pero usted no sabe D. Laureano, que si nosotros fuéramos tan Trompetas como Su Merced, el día que salieron de la cárcel los jefes del republicanismo del Campo, hubiéramos podido pasarle por delante de sus chatas narices, un contingente de quinientos ó seiscientos hombres que gritasen ¡abajo el caciquismo! ¡abajo el Trompeta! y que si no lo hicimos, fué por consideración á que usted no se ensuciase en los pantalones con el miedo? Y si Vuesa Merced tiene tanta confianza en el Campo, ¿por qué no lleva allá al diputado para que lo ovacionen?

Lo que pasa está vez con la venida de D. Bernardo, solo tiene explicación con el miedo de los Salgados. Por qué, (y aparte de lo ridículo que es poner colgaduras no siendo por motivos de un acontecimiento nacional) ¿á que vino mandar colgar esta vez, cuando antes y por igual motivo no se había hecho? ¿Merecía ahora el diputado algún acto de adhesión y de cariño extraordinario, que no tuviese merecido de antemano? No; luego las colgaduras fueron para celebrar la proclamación del dogma en el papado de San Laurano, de tres personas distintas, D. Bernardo, D. Laureano y D. José, y un solo cacique verdadero que lo es D. Laureano. Luego vosotros vecinos de Caldas, que habéis echado colgaduras, fuisteis engañados, pues creyendo que festejábais al diputado, resultasteis festejándole á Él.

Si el Campo está tan compacto para vosotros como sin duda habéis querido demostrar trayendo aquí una exigua minoría, ¿cómo es que perdisteis las elecciones apesar de contar con los empleados todos del municipio? ¿Cómo es

que habéis tenido necesidad vosotros ó los vuestros, de apelar á la falsificación para echar abajo unas elecciones en que se os derrotó de la manera más razonosa y palmaria, no obstante vuestras amenazas y coacciones? ¿Por qué se hallan procesados vuestros instrumentos y amigos inconscientes? ¿Puede significar algo para todo aquél que no se chupe el dedo, que os conozca un poquito y que esté en interioridades, el hecho de traer sesenta ó setenta borregos de un municipio que se compone de dos ó tres mil personas, para los efectos de despistar á alguien, haciéndole creer que aún os queda alguna influencia en el Campo? Y si paramos mientes en que esa pobre gente vino á pasar un día de fiesta á comer, ¿tiene algo de particular que viniesen casi todos esos á regalarse el estómago sin más finalidad, por ser la única que son capaces de comprender esa materia explotada por cuatro vividores asalariados por el cacique? ¿Quieren apostar algo los Salgados, á que del Municipio en que crean contar con más adeptos, somos capaces de traerlos las siete octavas partes de la gente que consideran suya, si los convidamos á comer y á pasar un día de jolgorio? Si los Salgados apuestan una cantidad igual al importe de los gastos que significan el tréque aquí ese número de hombres, desde luego nos comprometemos á ello, porque de otro modo, como no dispotemos de las arcas municipales, no somos tan tontos que nos fuésemos á meter en gastos que á nada conducen. En cambio, no pueden jactarse los Salgados de traer de los nuestros un solo hombre, por que los nuestros son gente que sabe lo que hace y tiene conciencia de sus actos.

Quedamos pues en que todo lo que están haciendo ahora los Salgados es sintomático del miedo que tienen, y apelan para ahuyentarlo á medios desusados. Y sinó dígasenos:

¿Necesitó hasta ahora por virtud el diputado, que se mandase una comisión casa por casa, rogando la asistencia de todo, el acto de presencie de todo el mundo en la estación á su llegada? ¿Necesitó alguna vez el Sr. Sagasta D. Bernardo, que el alcalde rogase al vecindario el entusiasmo de Real orden, para ser bien recibido? ¿Necesitó el diputado de esas burdas comedias ideadas por D. Laureano, para que se le agradeciese lo que hizo? ¿No acudió el pueblo espontáneamente á recibirle siempre que ha venido?

¿Necesitó alguna vez que se le preparase el recibimiento? Pues si nada de eso se hizo, y se hace ahora, ¿por qué se hace? Pues ahora se hace para que el diputado no note el disgusto que á todos causa al frente de la política, la persona de D. Laureano. Nos consta que la mayor parte de los que echaron colgaduras, lo hicieron por temor si no lo hacían así, de ser objeto de las iras del cacique. Y lo mismo sucedió en muchas de las personas que fueron á la estación

ganas de significarle el disgusto al diputado por la política de su lugar teniente, no le faltaba, pero pudo más el miedo que otra cosa, y apesar de conocer el desgraciado papel que iban á hacer, el papel de comparsas en la eterna comedia Salgadil, no se decidieron á seguir las inspiraciones que les dictaba su dignidad y fueron traidores á su conciencia. Solo aquellas personas de verdadero criterio y de independencia, dejaron de acudir á la comparsa, por ser la única forma por ahora de significar al diputado su disgusto. Pero principio quieren las cosas, y en verdad que no podemos quejarnos del resultado de nuestra labor, pues hace un año que la empezamos y hemos hecho prodigios, no obstante reconocer que el terreno estaba abonado.

Por esta vez han faltado de la comparsa todos los enemigos declarados de los Salgados; para la proxima función faltarán tambien todos los que aun no se han atrevido á manifestar su opinión contraria á los comediantes del género chico, y pasa ese dia que no está lejos, emplazamos á D. Laureano.

¡Adelante! Querer es poder.

«Interview» con Lerroux

EL CACIQUISMO GALLEGO

Son interesantes las siguientes declaraciones hechas por Alejandro Lerroux á su paso por Zaragoza, á un redactor de nuestro querido colega *El Progreso*:

Ahora vengo de Galicia que es como venir del paraiso. Conozco bastante bien mi país. No he visto nada que iguale en belleza á la costa de Pontevedra. He visitado las tres rias bajas: Vigo, Marín, Arosa. Allí, en aquel ambiente, en medio de aquella vegetación que tapiza el suelo de verde hasta el mar, en cuyas olas se mojan flecos floridos de pánpalos de zarzamoras, de enredaderas; oyendo la eufonia acariciadora de nombres griegos, las islas Cíes, el Lérez, el Pindo... Allí se disuelven los ardores revolucionarios del espíritu en una placidez irresistible que se nos entra por los ojos extasiados y cae sobre el corazón como un bálsamo.

En cada repliegue de la costa hay un rincón poético, un bosquecillo idílico, una playa escondida donde se remansan las olas. A cada momento asalta la idea de que Venus va á salir del mar, empujando en manto de espumas y va á cruzar la playa de menudas arenas doradas internarse en el bosquecillo donde se escondió el artista griego habiendo tocado.

La naturaleza es tan dulce y tan agradable que ganas de olvidarse de la vida mundana. Y como los parrones están en todas partes, hay

medios de procurarse el mismo traje que por primera vez vistieron Adán y Eva.

Para sustraerse á la sujeción del medio hay que oír constantemente el martirio de la misma queja doliente ó iracunda, según quien la exhala; hay que penetrar un poco en la realidad.

A Galicia, como á la Mancha, como á Andalucía, como á España entera, se le come el caciquismo; pero el de Galicia es un caciquismo depravado, de baja estofa, ratero, ladrón de bandidaje, que comienza en el Secretario municipal, acosando con el reparto de consumos á sus adversarios, y pasando por el cura, el alcalde, el diputado provincial y el gobernador civil, termina en el señor, amo ó cacique máximo, que gira al descubierto, á cargo de personas á quienes prestó servicios políticos, ó cobra un tanto por cada Ayuntamiento en el que tiene influencia, ó coloca notarios y registradores que se encargan de exprimir á vil precio, por la coacción del miedo al pleito, al pobre labrador que tiene su casa, su vaca y su tierra allí donde el ilustre tal ó el insigne cual, encopetados ladrones que comereian con su influencia, fijaron sus ojos codiciosos.

Lo que está ocurriendo en Galicia causa indignación á los fuertes, y á los débiles espanto. No puede haber caciquismo más odioso: de hecho está allí anulada la Constitución; porque no hay garantías para el ciudadano, ni en lo administrativo ni en lo judicial. Todos ó casi todos los funcionarios llamados á administrar en lo político, en lo económico ó en lo judicial, son viles instrumentos del caciquismo. Y en cuanto á los caciques, los propiamente tales, los que lo son en activo y efectivo servicio, así estén en la consideración pública... de la vida política, tan altos como los cuernos de la luna, son un asco, una vergüenza y un oprobio. En sus residencias de verano, robadas generalmente al infeliz labriego ó al incauto litigante ó al desventurado que necesitó un préstamo, esos modernos señores feudales acechan como el tigre y todos á una caen sobre la presa, hincan las zarpas, gruñen, se enseñan los dientes y... al cabo constituyen una sociedad anónima por acciones que se reparten bonitamente las pesetas, dándoles unas cuantas al infeliz propietario, que aún debe celebrar albricias si conserva la vida y no pierde la libertad, que de todo hay casos y ejemplos que citar. Verbi gracia; el balneario de la Toja y ahora el de Mondariz.

En mucho tiempo no acabaría de relatarle mis impresiones y noticias sobre este particular. Necesito completarlas para la realización de ulteriores fines.

Y sucede que en Galicia, bajo una espesa corteza de respetos tradicionales transformados en miedo y en humillación, late un vigoroso sentimiento de rebeldía, que trasciende de mil maneras. Creo que hay aspiraciones republicanas ardientes y bien definidas en los centros de numerosa población; de lo que estoy

ciertísimo es de que toda la masa trabajadora de Galicia, principalmente la rural, está ansiosa de «cambiar de postura».

Así, para empresas policíacas que se desarrollen dentro de la legalidad, allí hay poco ambiente. No se celebran elecciones, y cuando se celebran, no es conservando el secreto del sufragio; el que llegue á votar contra el cacique, está arruinado, perdido, ha de emigrar. Eso lo sabe todo campesino, y es cosa cruel y sobrehumana, pedirle ú obligarle á lo contrario. Va en ello su pan y el de los suyos, y como conoce su país y su raza, sabe que no encontrará entre sus conciudadanos solidaridad para resistir y luchar. Le abrumará con gabelas el secretario, el alcalde le multará, el diputado provincial le echará el hijo al cuartel, el cobrador de contribuciones le embargará, el juez municipal le condenará y, si apela, el de instrucción y la Audiencia lo echarán á presidio.

En cambio, háblaseles de luchar con las armas en la mano. En Andalucía hay mucho espíritu revolucionario, pero tanto como en Galicia, no.

Los que queremos que la revolución sea popular para que resulte hondamente vengadora y justiciera y reformadora y rápida, tenemos en Galicia un baluarte. Es necesario, es conveniente que no abandonés esa fuerza, que llegará á ser poderosa. Hay allí puntos de apoyo, con partido republicano bien organizado, con representación en los Ayuntamientos, pero la verdad es que han vivido muy aislados por culpa de su manera de ser y muy abandonados por culpa de la nuestra.»

NOTICIAS

Hállase en esta villa tomando aguas y baños el Diputado á Cortes por Celanova (Orense) D. Senén Canido, con su hermana la señorita doña Julia Pardo.

Nos congratularemos de que obtengan resultados satisfactorios para su salud, con la aplicación de nuestras aguas.

También se encuentra entre nosotros el Sr. D. Evaristo Louzao, Registrador de la propiedad de Santiago y su distinguida esposa, que vienen con el objeto de hacer uso de nuestras salutíferas aguas.

Sean bienvenidos.

El jueves 8 del corriente, vino con objeto de saludar al Sr. Sagasta, una comisión de Sayar, capitaneada por el señor Lago, á quien parece rogó nuestro Secretario municipal, que procurase traer mucha gente con el objeto de hacer ver al Diputado por Caldas que el país se encuentra feliz con que lo mande D. Laureano, aunque éste, en fiestas y bureos haga que gasten el dinero los que no lo tienen.

Con tal motivo, el Sr. Alcalde dispuso que se obsequiase á los comisionados con una serenata.

Agradecemos á nuestro compatriota el acaudalado y jóven comerciante de la República Argentina D. Perfecto García, los buenos deseos que nos demuestra al alentarnos en la prosecución de la campaña contra el caciquismo, y por los votos que hace por la prosperidad de nuestro semanario, á la que contribuye proporcionando varias suscripciones en aquel país.

Los pretendientes á la Depositaria, aumentan que es una bendición.

Don Laureano se las compone de manera que á todos hace concebir grandes ilusiones.

Es lástima que cada día no haya una vacante para que nuestro cacique tuviese ocasión de lucir sus extraordinarias dotes de maquiavélico político y notabilísimo diplomático.

La gente devánaase en vano los sesos por saber quien será el favorecido.

Con hombres como D. Laureano, la ley de las probabilidades es letra muerta, pues los cálculos mejor echados estréllanse contra su imperturbable serenidad, por no decir otra cosa.

Esta vez, sin embargo, dícese que dejará en libertad de acción á los concejales. ¿Será verdad tanta belleza? Nos permitimos ponerlo en duda, y lo sentimos por los pretendientes que no pertenecen á la familia y por los que son hijos del pueblo.

Imp. de Joaquín Poza Cobas.—Pontevedra.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Anuncio

Se vende una finca á labradío, viñedo, tojar, pinar y robleda, llamada *Agro de Monte Mean*, con agua para riego, y situada en la parroquia de Bemil.

Informarán D. Juan Manuel Torrado, ó su mujer D.^a Encarnacion García, en el Campo de la Torre de este pueblo.

Anuncio

Se vende ó arrienda una casa de dos pisos, con su terreno á huerta, sita en el Campo de la Torre, en esta villa. Las personas que deseen adquirirla, pueden dirigirse á D.^a Avelina Caamaño, quien suministrará los informes necesarios y pondrá de manifiesto los títulos de pertenencia.

60.

Comercial Unión

Compañía de Seguros Sobre Incendios

Representante en CALDAS:

ELISARDO DOMÍNGUEZ

BOMBIN SULFATADOR

A. G. E.

P.

PATENTE NÚM. 28845

El más práctico para sulfatar viñas, árboles, etc., etc.

Su sólida construcción é ingenioso mecanismo, le hace superior á todos los conocidos.

Es de cobre amarillo, de pulverización continua y no precisa piezas de venta, así como las de FIGARO y VERMORIL, en cosa de

A. G. E.

Véndese al precio de 22'50 pesetas.

Sulfato inglés garantizado á una peseta el kilo.

Unico punto de venta en Caldas, Comercio de

Elisardo Dominguez

COMERCIO

DE

María Cambeses

Calle Real núm. 5. — Caldas de Reyes

Recibiéronse en este acreditado establecimiento multitud de juguetes para niños.

Inmenso y variado surtido en corbatas para caballeros.

Aplicaciones para trajes y

Cuellos de encaje inglés para señoras.

Paraguas y sombrillas.

Abanicos.

Bajeras y toquillas.

Precios sin competencia

NO OLVIDARSE

Calle Real núm. 5

Caldas de Reyes

JOSÉ FRIEIRO

Sastre y profesor de corte

Acaba de establecerse en esta villa.

Se hacen toda clase de prendas de vestir con los últimos adelantos del arte.

Tambien dá lecciones de corte por partida doble y sencilla.

Calle de los Hornos núm. 1

CALDAS DE REYES

Compañía Hamburgo-Sudamericana

LA MÁS IMPORTANTE LÍNEA DE NAVEGACIÓN ENTRE EUROPA Y EL RÍO DE LA PLATA
CUATRO SALIDAS FIJAS MENSUALES

Servicio especial de primera clase, con los vapores Correos CAP FRÍO, TIJUCA, CAP ROCA, SANTOS Y CA. VERDE. Salidas 1.º y 15 de cada mes para Hamburgo, con escalas en Vigo y Cherburgo.

CONCIERTOS DIARIOS Á BORDO

Camarotes amplios para familias. Cabinas de lujo. Grandes Salones para Señoras y música. Salón de fumar. Trato especial. Cocina de primer orden.

Vapores de gran Estabilidad

El 10 de Septiembre saldrá directamente de MARÍN para MONTEVIDÉO y BUENOS AIRES el magnífico vapor

Cap Blanco

El 18 de Septiembre saldrá tambien el magnífico vapor

Entrerios

Agente en MARÍN con Sucursal en CALDAS, **Elisardo Dominguez.**

FLOTA DE LA COMPAÑÍA

Toneladas.		Toneladas.	
Amazonas	4000	La Plata	5000
Antonina	6000	Maceió	5000
Argentina	6000	Mendoza	6000
Asunción	7000	Montevideo	8000
Babitonga	3000	Paranaguá	5000
Bahía	7000	Patagonia	4000
Belgrano	7000	Pernambuco	7000
Buenos Aires	5000	Petropolis	7000
Cap Frío	9000	Río	5000
Cap Roca	9000	Rosario	5000
Cap Verde	9000	San Nicolás	7000
Cordoba	7000	Santos	8000
Corrientes	6000	San Paulo	7000
Chubut	3000	Santa Fé	8000
Comod. Rivadavia	3000	Taquary	5000
Desterro	3000	Tijuca	8000
Entre Ríos	8000	Tucuman	7000
Guahyba	5000		

Anuncio

Se venden dos fincas rústicas, una en «Quenlle», á labradio, con algún viñedo, d 16 concas, y otra nombrada «Cachizo», á labradio, de 4 concas, radiantes en Santo Tomás de esta Villa. Los que deseen adquirirlas pueden tratar con D. Marcial Corviño.

Anuncio

El médico cirujano D. Aurelio Pe-

rez Alvarez, ofrece sus profesionales servicios á todos los vecinos de este término municipal y al efecto admite iguales a lalcance de toda clase de fortunas.

José Aoevedo
PNTOR Y DORADOR

Se ofrece para ejecutar todos los trabajos concernientes al ramo.

Calle Real. — Caldas de Reyes

DISPONIBLE